

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Rompiendo las cadenas, edición para jóvenes» del autor
Neil T. Anderson y Dave Park.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/rompiendo-las-cadenas>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



ROMPIENDO LAS CADENAS

EDICIÓN PARA JÓVENES

NEIL T. ANDERSON Y DAVE PARK



Unilit

CONTENIDO

En busca de la verdad y la libertad	5
¡Libre al fin!.	11

PRIMERA PARTE: ¡ÁRMATE DE VALOR!

1. No tienes que vivir en tinieblas.	21
2. Encuentra tu camino en el mundo	33
3. Tienes todo el derecho de ser libre	49
4. Puedes ganar la batalla por tu mente.	65
5. Hazle frente al príncipe rebelde	81
6. Jesús te tiene cubierto	95

SEGUNDA PARTE: ¡MANTENTE FIRME!

7. Cómo afrontar el mal.	111
8. La seducción del conocimiento y del poder	125
9. La tentación de hacerlo a tu manera	135
10. Acusado por el padre de la mentira.	149
11. El peligro del engaño	163
12. El peligro de la pérdida del control.	179

TERCERA PARTE: ¡CAMINA EN LIBERTAD!

13. Los pasos hacia la libertad en Cristo	193
14. Vive libre y permanece libre	231
Palabras finales de aliento.	247

EN BUSCA DE LA VERDAD Y LA LIBERTAD

Cuando Neil escribió por primera vez *Rompiendo las cadenas*, nunca imaginó que se venderían más de dos millones de ejemplares en todo el mundo. El cuerpo de Cristo reconoce algo bueno cuando lo ve, y la verdad es que Jesús libera a los cautivos. Sin embargo, para nosotros nunca se ha tratado de vender libros; se trata de ayudar a las personas que sufren, y esa misión ha continuado en el siglo XXI.

El mensaje de nuestra libertad en Cristo nunca ha sido más necesario en la vida de los jóvenes como hoy. Aunque no hay pecados nuevos en el mundo actual, de seguro que la intensidad de la tentación, las acusaciones y el engaño ha aumentado. Cuando escribimos este libro por primera vez hace casi treinta años, no había internet, ni redes sociales, ni acoso en línea, y la confusión de género apenas aparecía en nuestro radar colectivo.

Las plataformas de redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter y Snapchat les plantean nuevos desafíos a los estudiantes de hoy en día. Si bien estas plataformas han aportado algo bueno a la vida de los jóvenes, también nos han traído el ciberacoso, el sexteo y los depredadores en línea. Nuestro mundo privado y nuestros pensamientos se han vuelto de conocimiento público, a menudo con consecuencias inesperadas y trágicas. Aunque la tecnología tiene muchas ventajas, también puede producir un nuevo nivel de dolor, rechazo y esclavitud. Hace años, la persona

promedio no podía crearse un personaje público que no fuera real. Hoy en día, uno puede crear una identidad artificial en línea en cuestión de minutos, utilizando avatares, fotos manipuladas y un poco de escritura creativa. Lo triste es que incluso los creyentes a menudo prefieren su exagerada identidad en línea a su verdadera identidad en Cristo.

Además del antiguo desafío de la atracción hacia personas del mismo sexo y la creciente incidencia de la confusión de género, ahora se espera que aceptemos toda una nueva y creciente lista de falsas identidades sexuales. Ya no basta con utilizar términos como heterosexual, lesbiana, gay, bisexual, transgénero, *queer* y cuestionándose. Ahora se nos pide que aprendamos más de cien términos y expresiones de identidad sexual*. El mundo los inventa tan rápido que es difícil seguirles el ritmo.

Muchos otros acontecimientos y tendencias alarmantes están afectando a nuestra juventud. El número de hogares monoparentales ha alcanzado un máximo histórico. Las insinuaciones sexuales en la música, las películas y las series de cable ya no son solo insinuaciones, son explícitas. Los adolescentes se enfrentan a una violencia sin precedentes en las escuelas. Imágenes como las de adolescentes huyendo aterrorizados de su escuela con las manos en alto en el Instituto Columbine el 20 de abril de 1999, y de niños huyendo de la escuela primaria Sandy Hook el 14 de diciembre de 2012, se han repetido cientos de veces. El miedo a ser víctima en lo que se supone que es un lugar seguro es real, no imaginario. Ahora mismo, mientras actualizamos este libro, la COVID-19 ha provocado que nos sintamos más solos y aislados que nunca. El estrés, la depresión, la obesidad y el suicidio alcanzan niveles sin precedentes. Más que nunca, los adolescentes se ven obligados a madurar, ¡y rápido!

La buena noticia es que, si bien es evidente que los problemas han aumentado, la solución para encontrar una libertad real y duradera es la misma. La respuesta sigue siendo Jesucristo, el que rompe las

* Nicholas Hellen, «BBC films teach children of “100 genders or more”» [Las películas de la BBC les enseñan a los niños «100 géneros o más»], *Sunday Times*, Londres, 8 de septiembre de 2019.

cadena. Nada de nuestro nuevo mundo ha sorprendido a Jesús; este mundo y sus tecnologías no lo confunden ni lo abruman. Jesús venció a Satanás en la cruz, y Él puede volver a vencerlo en tu vida.

Cuando escribimos por primera vez *Rompiendo las cadenas: Edición para jóvenes*, no teníamos ni idea de que este libro y *Emergiendo de la oscuridad* (publicado por Bethany House [Editorial Unilit lo publicó en español]) lanzarían un ministerio juvenil internacional. Estamos muy agradecidos de que Harvest House Publishers aceptara publicar una edición actualizada de este libro. Su visión para ayudar a los jóvenes nos ha permitido viajar por el mundo proclamando el mensaje de libertad en Cristo, y nos ha abierto muchas puertas para ayudar a los líderes juveniles, padres y adolescentes. Hemos realizado más de ciento cincuenta conferencias estudiantiles de *Emergiendo de la oscuridad* en todo el mundo, ayudando a los jóvenes a descubrir su identidad y libertad en Cristo. Nuestras experiencias y el tiempo que pasamos con los jóvenes nos impulsaron a escribir docenas de libros y guías de estudio para jóvenes. También desarrollamos noches especiales para padres y cumbres de trabajadores juveniles, a fin de capacitar a líderes. En la actualidad, seguimos ofreciendo cumbres EPIC Latino (Experiencing Personal Identity in Christ [Experimenta la identidad personal en Cristo]) gratuitas de tres días varias veces al año, tanto en formato presencial como virtual.

Desde que se publicó por primera vez este libro, hemos adquirido mucha más experiencia y conocimiento. Por esta razón, creemos que esta última edición es un libro mejor. Aunque el mensaje y el bosquejo bíblico subyacentes son los mismos, los desafíos espirituales que enfrentamos han aumentado. El mundo ha desarrollado aún más formas de atraparnos en la esclavitud. Gracias a Dios, ninguno de estos nuevos engaños puede superar lo que Cristo hizo en la cruz para comprar nuestra libertad.

Al principio, esperábamos que este libro ayudara a muchos estudiantes a reclamar su libertad. Ahora, en cambio, cientos de

miles de lectores después, tenemos innumerables pruebas y testimonios de que Jesús todavía libera a los cautivos.

Un joven nos escribió para contarnos que su vida había cambiado gracias a su encuentro con Jesús a través de «Los Pasos hacia la Libertad en Cristo». No solo se transformó, sino que continuó contándonos que poco después de leer el libro, estaba en un campamento cristiano y, durante su tiempo libre, fue a la cafetería del campamento para tomar un refrigerio. Allí, en la cafetería, presencié cómo el cocinero del campamento se cortaba con uno de los cuchillos. El cocinero no lo vio, sino que se limitó a observar cómo la sangre corría por su propio brazo. El estudiante le preguntó atrevidamente al cocinero:

—¿Escuchas voces que te dicen que hagas eso?

Sin duda, el cocinero del campamento se sobresaltó por la presencia del estudiante y la franca pregunta, pero luego respondió con sinceridad:

—Sí.

—¿Quieres librarte de esas voces? —le respondió el estudiante —Sí —dijo el cocinero.

Entonces, el estudiante de dieciséis años llevó al cocinero de treinta y tantos a través de los pasos hacia la libertad en la parte de atrás de la edición para jóvenes de *Rompiendo las cadenas*. Seis meses después, el joven volvió a encontrarse con el cocinero en una reunión. Al principio, apenas lo reconoció. Era como si el cocinero del campamento hubiera cambiado por completo, tanto de manera física como espiritual. Si has encontrado la libertad, puedes ayudar a otros a encontrarla.

Queremos agradecerles a todos los increíbles estudiantes que nos contaron acerca de sus vidas en conferencias y por escrito. Lo que nos narraron era muy privado y personal; fue un privilegio ver cómo Dios los liberó en Cristo. Gracias por ser tan reales y auténticos.

Hubo muchos momentos emotivos mientras recordábamos el dolor y el tormento que sufrieron, y un gozo indescriptible al afirmar la verdad. Hemos aprendido mucho de cada uno de ustedes al relatarnos sus viajes espirituales.

También queremos reconocer a los líderes que han trabajado y pastoreado con tanto amor en las vidas de las ovejas jóvenes. ¡Gracias por su sacrificio y compromiso con los jóvenes! El mensaje de nuestra libertad en Cristo debe multiplicarse y comunicarse. Creemos que cuando se trata de satisfacer las necesidades de los adolescentes de hoy, nadie está mejor preparado que los padres creyentes, la iglesia local y sus pastores.

Este libro ha pasado por algo más que las manos de estudiantes y trabajadores juveniles. Cientos de estudiantes de doctorado, pastores y colegas del ministerio han utilizado este libro y nos han ayudado a mejorarlo.

Ninguna persona nos ha ayudado más en este campo que nuestro querido amigo el Dr. Robert Saucy. Gracias por hacer que tengamos la responsabilidad de los más altos estándares de integridad bíblica. Estamos en deuda contigo, y también lo está el cuerpo de Cristo.

Un agradecimiento especial a Bob Hawkins Jr. por ser un socio tan vital en el ministerio.

Desde su presentación por primera vez, cientos de miles de estudiantes han leído *Rompiendo las cadenas: Edición para jóvenes*. Ahora también puedes experimentar, de forma gratuita, poderosos mensajes de veinte minutos acerca de la identidad y la libertad que acompañan a este libro y a *Emergiendo de la oscuridad*. Visita Infusionnow.org, donde los vídeos se pueden ver tanto en inglés como en español.

A través de la Biblia y de la voz del Espíritu Santo, Jesús se le revela y expresa su verdad fundamental e inmutable a cada generación. Podemos aprender mucho de los seguidores de Jesús que nos precedieron. Por eso es que incluimos citas de antiguos creyentes al comienzo de cada sección y capítulo de este libro. Dedicar algún tiempo para leer estas declaraciones, buscar palabras o frases que no entiendas, reflexionar y comentárselas a un amigo creyente o un pastor, y asumir la plena responsabilidad de lo que aprendas. El Señor puede incluso pedirte que investigues un poco para saber más sobre cada uno de estos santos de la antigüedad: a qué se enfrentaron y cómo influyeron en el mundo

para Cristo. Nuestra oración es para que a medida que leas y reflexiones sobre estas citas,

- Dios te de una mejor comprensión de Satanás y sus maquinaciones, a fin de tratar de socavar tu firme fundamento en Cristo.
- Tengas más confianza en que Jesús y su verdad son los mismos ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:18).
- Te sorprenda la realidad de que, en Cristo, eres parte de una familia y de un poderoso movimiento que se extiende por todo el mundo y a lo largo de los siglos. No estás solo; te uniste a la «congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo» (Hebreos 12:23, NTV).
- Te sientas inspirado a preguntar y considerar cómo Jesucristo, el que rompe las cadenas, quiere usarte para brindarles la verdadera libertad a quienes te rodean y a las generaciones futuras.

Esperamos que Dios te hable al leer esta nueva versión y que experimentes toda tu libertad en Cristo.

Neil y Dave

Si deseas más información sobre la capacitación para líderes de jóvenes, conferencias para estudiantes, eventos para padres, consejería sobre la libertad u otros recursos, comunícate con:



PO Box 23495
Knoxville, TN 37933-1495

Teléfono: (865) 966-1153

Correo electrónico: office@infusionnow.org

Sitio web: <https://es.infusionnow.org/>

¡LIBRE AL FIN!

Hace unos años, hablé (Neil) en una iglesia acerca de los engaños espirituales. Me referí a 1 Timoteo 4:1: «El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios». Después de mi mensaje, en el frente del santuario me rodearon personas afligidas.

Atrás, más hacia el centro del santuario, estaba sentada una mujer de veintidós años que lloraba sin consuelo desde que terminó el servicio. Varias personas habían intentado consolarla, pero ella no permitía que nadie se le acercara. Al final, un miembro del personal de la iglesia se abrió paso entre la multitud que me rodeaba y dijo: «Lo siento, amigos, pero necesitamos que el Dr. Anderson vuelva de inmediato».

Mientras me acercaba a la joven, pude escucharla sollozar: «¡Él entiende! ¡Él entiende!». Pudimos sacarla del santuario y llevarla a una oficina privada. Después que se calmó, programé una cita para que pudiéramos reunirnos.

Cuando Nancy llegó para su cita, su rostro estaba marcado por feas heridas abiertas de arañazos.

—Me rasco así desde la semana pasada y no puedo controlarlo
—admitió avergonzada.

Nancy describió su horrible infancia, que incluyó a un padre abusivo y a una abuela que se identificaba a sí misma como practicante de la magia negra.

—Cuando tenía tres años, recibí a mis guardianes... espíritus guías —continuó—. Eran mis compañeros, me decían cómo vivir y qué decir. Nunca cuestioné si tener espíritus guías fuera algo normal, hasta que mi madre me llevó a la Escuela Dominical. Entonces, comencé a sospechar que mis espíritus guías quizá no fueran buenos para mí. Cuando les pregunté a mis padres al respecto, mi padre me pegó. ¡Nunca volví a preguntar!

Para afrontar el creciente tormento que sus espíritus guías le llevaron a su vida, Nancy recurrió a una rígida disciplina personal. En sus años del instituto, confió en Cristo como su Salvador. Sin embargo, en lugar de marcharse, sus «guardianes» siguieron acosándola.

Después del instituto, Nancy se alistó en la Infantería de Marina. Decidida a convertirse en la infanta más dura, ganó premios por su disciplina. Aun así, su tormento espiritual mantenía su mente y sus emociones al límite. Se negaba a contarle a nadie sobre sus batallas mentales por temor a que la tildaran de loca. Al final, la presión la venció, y se quebrantó. Nancy aceptó sin reparos la baja médica y se retiró a una existencia solitaria de confusión y dolor internos. Esta era su condición cuando vino a la iglesia y me escuchó hablar sobre espíritus engañadores.

—¡Por fin alguien me entiende! —concluyó Nancy entre lágrimas.

—¿Te gustaría deshacerte de tus espíritus guías? —le pregunté.

—¿Se irán de verdad o me marcharé a casa y me apalearán de nuevo? —preguntó Nancy después de una larga pausa.

—Serás libre —le aseguré.

Dos horas más tarde, Nancy *estaba* libre, y nos abrazaba con una franqueza que nunca antes había conocido.

—¡Ahora puedo invitar gente a mi casa! —exclamó con alegría.

LA REALIDAD DEL LADO OSCURO

La experiencia de Nancy no es infrecuente. Aunque el grado de su problema era algo excepcional, nos hemos dado cuenta de que Pablo tenía en mente a todos los creyentes cuando escribió «Nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios 6:12). Hemos ministrado a miles de jóvenes cristianos en todo el mundo a quienes engañaban y tenían vidas derrotadas. Esto es una verdadera tragedia, pues su Padre celestial desea que vivan una vida libre y productiva en Cristo.

Nuestro viaje en este ámbito del ministerio no fue por elección propia. Nunca sentimos curiosidad por la actividad demoníaca ni el ocultismo. El atractivo del conocimiento y el poder ocultista nunca nos atrajo. Por otro lado, siempre hemos estado dispuestos a creer lo que la Biblia dice sobre el mundo espiritual, incluso cuando parece entrar en conflicto con la cosmovisión occidental. Como resultado, el Señor ha estado trayendo a cristianos como Nancy a vernos. Han estado dominados por patrones de pensamiento, hábitos y comportamientos que les han impedido vivir una vida libre y plena.

A través de años de aprendizaje y ministerio, tenemos una mejor comprensión de cómo la verdad nos hace libres y de la necesidad de resistir al diablo, así como de someternos a Dios (Santiago 4:7). Los ministerios que ignoran la realidad del mundo espiritual no tienen una respuesta adecuada, pero tampoco la tienen algunos ministerios de liberación que ven el problema solo como espiritual. Dios es realidad y Él se relaciona con nosotros como personas íntegras, y su Palabra proporciona la respuesta total para todos los que viven en este mundo caído.

DIOS QUIERE QUE SEAS LIBRE Y CREZCAS EN CRISTO

Comprender el proceso de santificación (ser apartado para el propósito especial de Dios) es fundamental, ya que la voluntad de

Dios para nuestras vidas es nuestra santificación (1 Tesalonicenses 4:3). «Crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo [...], a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:15, 13). Si Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para madurar en Cristo (2 Pedro 1:3), ¿por qué no hay más cristianos creciendo en Cristo? Algunos jóvenes creyentes no son más semejantes a Cristo ahora de lo que eran hace cinco o diez años. Pablo dice: «El propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera» (1 Timoteo 1:5). Cada año de nuestra vida cristiana, deberíamos poder decir: «He crecido en mi fe, y ahora amo a Dios y a los demás más este año que el año pasado». Si no podemos decir eso, no estamos creciendo.

Parte de la razón de esta inmadurez y mundanalidad se nos muestra en 1 Corintios 3:2-3: «Os di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo. En verdad, ni aun ahora podéis, porque todavía sois carnales. Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis como hombres?». Según Pablo, algunos cristianos ni siquiera pueden recibir una buena enseñanza de la Biblia a causa de conflictos no resueltos en sus vidas. Lo que se necesita es resolver de alguna manera estos conflictos personales y espirituales a través del arrepentimiento genuino y la fe en Dios. Ese es el propósito de este libro.

En nuestro primer libro, *Emergiendo de la oscuridad* (publicado por Unilit), nos centramos más en el aspecto personal de la vida del joven creyente en Cristo y su caminar por fe. Ese libro trata las cuestiones fundamentales de tu identidad en Cristo y describe pasos prácticos sobre cómo vivir por fe, caminar según el Espíritu, renovar nuestra mente, controlar nuestras emociones y resolver los traumas emocionales de nuestro pasado a través de la fe y del perdón. (Para ver el cuadro completo, te recomendamos de manera encarecida que leas *Emergiendo de la oscuridad*, así como este libro. Además, puedes visitar nuestro sitio web Infusionnow.org y ver los mensajes de veinte minutos sobre identidad y libertad que preparamos para ti. Este contenido se ofrece de forma gratuita).

Antes de recibir a Cristo, éramos esclavos del pecado. Ahora, debido a la obra de Cristo en la cruz, se quebrantó el poder que el pecado tenía sobre nosotros. Satanás ya no es nuestro dueño y no tiene derecho a decirnos lo que tenemos que hacer. Es un enemigo derrotado, pero está empeñado en impedir que nos demos cuenta de eso. El padre de la mentira puede bloquear tu eficiencia como cristiano si logra engañarte para que creas que no eres más que un producto de tu pasado: sujeto al pecado, propenso al fracaso y controlado por tus hábitos.

Pablo dijo: «Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1). Eres libre en Cristo, pero te derrotarán si el diablo puede engañarte para que creas que no eres más que un producto enfermo por el pecado de tu pasado. Satanás tampoco puede hacer nada respecto a tu posición en Cristo, pero si puede engañarte para que creas que lo que dicen las Escrituras no es cierto, vivirás como si no lo fuera. La gente está atada a las mentiras que creen. Por eso Jesús dijo: «Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).

No creemos en la madurez instantánea. Nos tomará el resto de la vida renovar nuestra mente y llegar a ser conformados a la imagen de Dios (Romanos 12:1). Sin embargo, no toma mucho tiempo ayudar a las personas a resolver sus conflictos personales y espirituales, y a encontrar su libertad en Cristo. Vivir libre en Cristo es parte de la santificación *posicional*, que es la base de la santificación *progresiva*. En otras palabras, no tratamos de *llegar a ser* hijos de Dios, *somos* hijos de Dios que estamos llegando a ser como Cristo. Una vez que las personas se deciden a vivir libres en Cristo a través del arrepentimiento genuino y la fe en Dios, ¡míralas crecer! Tienen una nueva sed de la Palabra de Dios, y saben quiénes son en Cristo porque «el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios» (Romanos 8:16).

En este libro queremos describir la batalla espiritual en la que nos encontramos y cómo los jóvenes cristianos pueden encontrar su victoria en Cristo. La primera parte explica tu posición

de libertad, protección y autoridad en Cristo. La segunda parte advierte de tu vulnerabilidad a la tentación, a la acusación y al engaño. La tercera parte presenta «Los pasos hacia la libertad en Cristo», que te permitirán someterte a Dios y resistir al diablo (Santiago 4:7).

¿POR QUÉ ESTE MUNDO ESTÁ ENCADENADO?

Muchos adolescentes se han preguntado por qué Dios nos puso en un mundo lleno de tantas ataduras. La verdad es que Dios no lo hizo. En cambio, nos puso en un huerto perfecto en comunión con Él. Nosotros somos los que decidimos rebelarnos y romper nuestra relación con Él. Desde ese terrible momento en el huerto, Dios ha estado tratando de mostrarnos el camino de regreso a Él. Sin embargo, Dios no solo quiere mostrarnos cómo ser salvos y perdonados; quiere revelarnos cómo caminar en libertad.

Deuteronomio 8:2 dice: «Recuerda que durante cuarenta años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, para humillarte y ponerte a prueba. Así llegaría a conocer lo que había en tu corazón y vería si cumplirías o no sus mandamientos» (NVI®). Dios quiere mostrarnos lo que hay en nuestros corazones. De eso se tratan *Los pasos hacia la libertad*, de encontrarnos con Cristo, a fin de que podamos aprender y entender las cosas ocultas en nuestro corazón.

A lo largo de los años, hemos encuestado a jóvenes de todo Estados Unidos y de muchos grupos en el extranjero y descubrimos que el setenta por ciento de los que asistieron a una conferencia estudiantil de *Emergiendo de la oscuridad* encontraron su libertad. En otras palabras, pudieron identificar un aspecto específico de libertad en sus vidas, como la liberación de la depresión, de la ansiedad o de un miedo particular. Los pensamientos atormentadores, la ira y el diálogo interno negativo desaparecieron. Los que luchaban contra la disforia de género experimentaron claridad y comprensión de su verdadera identidad sexual.

Cuando los estudiantes que asistieron al evento ingresaron también a un pequeño grupo de seguimiento de seis a diez semanas,

la tasa aumentó al noventa por ciento. Experimentaron un nuevo sentido de autoestima y los hábitos negativos desaparecieron en unas seis semanas. ¿Eres tal vez uno de esos cristianos que vive esclavizado por el miedo, la depresión, los hábitos que no puedes romper, los pensamientos o las voces internas de las que no puedes alejarte, o los comportamientos pecaminosos de los que no puedes escapar? Dios ha hecho todas las provisiones para que vivas libre en Cristo.

El contraste entre la esclavitud y la libertad en la vida de un creyente se ilustra de manera poderosa en la siguiente carta. A diferencia de Nancy, según las apariencias, este hombre era un cristiano normal que asistía a la iglesia y parecía tener una vida muy exitosa tanto en su familia como en su carrera. Sin embargo, no experimentaba su libertad en Cristo.

Estimado Neil:

Me puse en contacto contigo porque estuve experimentando una gran cantidad de ataques «psicológicamente relacionados», al parecer inexplicables. Es probable que mis problemas emocionales estuvieran arraigados en las experiencias de mi infancia con las películas de terror, las tablas de Ouija, etc. Recuerdo muy bien que le temí a una visita de fuerzas diabólicas después de ver la película titulada *La sangre de Drácula*.

Mi padre tenía un temperamento muy fuerte y era dado a arrebatos emocionales. Mi respuesta de supervivencia era enojarme y culparme por haberlo molestado. Ocultar mis emociones dentro se convirtió en una forma de vida. A medida que crecía hasta la edad adulta, seguía culpándome por todos y cada uno de los defectos y desgracias personales.

Entonces, acepté a Cristo como mi Señor y Salvador personal. Crecí espiritualmente durante los siguientes

años, pero nunca disfrutaba de una paz total. Siempre había una duda persistente acerca de mi relación con Dios, a quien veía como distante y severo. Tenía dificultades para orar, leer la Biblia y prestar atención a los sermones del pastor. Cuestionaba muy en serio el propósito de la vida. Experimentaba horribles pesadillas que me despertaban gritando.

Durante mi tiempo de oración contigo fue que por fin encontré la libertad en Cristo. Me di cuenta de que Dios no es severo ni un castigador distante, sino un Padre amoroso que se alegra de mis logros. Experimenté una gran liberación cuando oré a través del Paso final.

Ahora, cuando leo la Palabra de Dios, la entiendo como nunca antes. He desarrollado una actitud más positiva y mi relación con mi Señor ha cambiado por completo. Desde nuestra reunión, no he tenido una pesadilla.

Neil, me temo que hay muchos cristianos como yo que llevan una vida de «desesperación silenciosa» debido al ataque de las fuerzas demoníacas. Si puedo ser presa de estas fuerzas y parecer estar bien, del mismo modo lo pueden estar otros.

A lo largo de estas páginas queremos presentarte a Aquel que ya venció las tinieblas y aseguró tu libertad: ¡Jesucristo, el que rompe las cadenas!

PRIMERA PARTE

¡ÁRMATE DE VALOR!

Además, nuestros libros sagrados nos instruyen sobre cómo de ciertos ángeles, que cayeron por su propia voluntad, surgió una generación de demonios más malvados, condenados por Dios [...] Su gran tarea es la ruina de la humanidad. Por consiguiente, infligen en nuestros cuerpos enfermedades y otras calamidades graves. Y mediante agresiones violentas, apresuran al alma a excesos repentinos y extraordinarios [...] Por una influencia igual de oscura, los demonios [...] respiran en el alma y despiertan sus corrupciones con pasiones furiosas y viles excesos.

TERTULIANO (160-220 D. C.)

NO TIENES QUE VIVIR EN TINIEBLAS

Pablo también dice: «El hombre natural no acepta las cosas que provienen del Espíritu de Dios». La sabiduría complaciente y orgullosa se describe muy bien como terrenal, no espiritual y diabólica, porque mientras el alma busque la gloria terrenal, se priva de la gracia espiritual y permanece separada de Dios. Por ahora, solo piensa en lo que le es natural, ya que cayó en un principio. Está convencida por la ilusión de un espíritu maligno para que haga cosas que sean malvadas y dañinas.

BEDA (873-735 D. C.)

Recuerdo (Neil) haber aconsejado a una joven cristiana que estaba sumida en una profunda confusión espiritual, mental y emocional. En un momento dado, antes de que comenzara a reunirme con ella, escribió la siguiente oración, y diez minutos después intentó suicidarse, sin éxito, con una sobredosis de pastillas:

Querido Dios:

¿Dónde estás? ¿Cómo puedes mirar y no ayudarme?
Siento mucho dolor, y ni siquiera te importa. Si te

importara, harías que se detuviera o me dejarías morir. Te amo, pero pareces muy lejos. No puedo escucharte, sentirte ni verte, pero se supone que debo creer que estás aquí. Señor, a ellos los siento y los oigo. Están aquí. Sé que eres real, Dios, pero ahora ellos son más reales para mí. Por favor, haz que alguien me crea, Señor. ¿Por qué no los detienes? ¡Por favor, Señor, por favor! Si me amas, me permitirás morir.

Una oveja perdida

Hemos conocido a cientos de jóvenes cristianos como la mujer que escribió esta conmovedora nota. En su mayoría, no intentaban suicidarse como lo hizo esta, pero muchos hablaron de oscuros deseos de hacerlo. Y casi todos admitieron la presencia de «ellos»: impulsos internos o voces que los acosaban, tentaban y se burlaban acusándolos o amenazándolos.

El hecho de que las personas luchan con pensamientos negativos u opuestos está bien aceptado. A menudo les advertimos a los jóvenes que programan citas para hablar con nosotros que pueden tener pensamientos opuestos como: «No vayas; no pueden ayudarte». O les vendrán a la mente pensamientos que les distraigan, como: «No quiero ir» o «He intentado esto antes y no dio resultado». Una persona me escribió (Neil): «Cada vez que trato de hablar con usted, o incluso de pensar en hablar con usted, me cierro por completo. Las voces en mi interior literalmente me gritan: “¡No!”. Incluso, he considerado suicidarme para terminar esta terrible batalla que continúa en mi interior. ¡Necesito ayuda!».

A lo largo de los años, a cualquier parte que vamos, hemos encuestado a estudiantes cristianos del instituto y les hemos preguntado: «¿Has escuchado “voces” en tu cabeza como si hubiera un yo subconsciente hablándote, o has luchado contra malos pensamientos?». ¡El setenta por ciento respondió que sí! Si luchas con pensamientos tentadores o acusadores en tu cabeza, no eres el único.

Es posible que no le hayas contado a nadie tus experiencias porque temes que la gente piense que eres un enfermo mental. Quizá te quedaras callado porque piensas que estás loco. Quizá te enseñaran que los cristianos no pueden tener este tipo de problemas.

Sin embargo, llegó el momento de que despertemos al hecho de que Satanás es real y que los demonios existen. Si escuchas voces atormentadoras en tu cabeza o sientes una presencia oscura en tu habitación por la noche (y el cuarenta y siete por ciento de los estudiantes que hemos encuestado lo han sentido), no estás loco; estás bajo ataque. Necesitas saber cómo defenderte de los dardos de fuego de Satanás. De eso trata este libro.

Muchos cristianos no se quejan de escuchar voces, pero sus mentes están llenas de tal confusión que su caminar diario con Cristo es desalentador por completo. Cuando tratan de orar, empiezan a pensar en un millón de cosas que deberían estar haciendo. Cuando se sientan a leer la Biblia o un buen libro cristiano, no pueden concentrarse. Cuando tienen la oportunidad de servir al Señor de alguna manera, se dan por vencidos debido a pensamientos de duda: «No soy un cristiano fuerte»; «No sé lo suficiente sobre la Biblia»; «Soy demasiado joven»; «Tengo demasiados pensamientos pecaminosos». En lugar de ser cristianos victoriosos, dinámicos y llenos de gozo, caminan penosamente por la vida bajo una nube, solo tratando de resistir hasta que Jesús venga. De seguro que parte de este desánimo se debe a nuestro propio pensamiento erróneo, pero también puede reflejar el engaño del enemigo.

CONCEPTOS ERRÓNEOS COMUNES SOBRE LAS ATADURAS

¿De dónde vienen las voces malignas, los malos pensamientos, los sentimientos de culpa y la confusión? Una de las principales razones por las que tantos jóvenes están en esclavitud hoy en día es porque no saben las respuestas a estas preguntas. Viven bajo una serie de conceptos erróneos acerca del mundo espiritual que deben corregirse. Esto es lo que algunos cristianos creen falsamente... y a Satanás le encanta.

1. *Los demonios estaban activos cuando Cristo se encontraba en la tierra, pero no lo están mucho hoy.* Los jóvenes cristianos que creen esto después de leer lo que dice la Palabra de Dios y ver lo que sucede en el mundo actual, no enfrentan los hechos. El Nuevo Testamento dice con claridad que los creyentes lucharán «contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales» (Efesios 6:12). Pablo continúa describiendo cada pieza de la armadura espiritual que debemos ponernos para defendernos contra «los dardos encendidos del maligno» (versículo 16). Si los poderes espirituales de las tinieblas ya no atacan a los creyentes, ¿por qué Pablo nos advierte de esto e insiste en que nos armemos en su contra?

Los poderes y las fuerzas sobre los que Pablo escribió todavía existen hoy. Puedes verlo en tu escuela. ¿Cuántos amigos conoces que están involucrados en actividades de internet, videojuegos y películas que tienen un toque espiritual? Lo demoníaco solo se presenta como un tema de la trama o un dispositivo de entretenimiento. La verdad es que lo demoníaco es real. La astrología en línea, los juegos de ocultismo y las experiencias cinematográficas pueden abrir en potencia una puerta al miedo y al enemigo.

El reino de las tinieblas sigue presente, y Satanás quiere hacernos la vida desdichada y evitar que caminemos fuertes y erguidos en Cristo. Si no crees que Satanás y sus demonios están presentes y ocupados, Dios o tú tendrán que asumir la culpa de todo el mal que Satanás está descargando sobre ti y el resto del mundo.

2. *Lo que los primeros cristianos llamaban actividad demoníaca no es más que una enfermedad mental.* Si uno de tus amigos dijera que escucha voces internas o siente una presencia oscura en su habitación, la mayoría de los consejeros seculares dirían: «Tiene un problema mental; está paranoico». Muy pocos pensarían que es un problema espiritual, la actividad de los demonios de Satanás. ¿Por qué? Porque una explicación natural es lo mejor que tales consejeros pueden hacer sin una creencia en Dios o en la existencia de Satanás. La comprensión que el mundo secular tiene de nuestros problemas es solo incompleta. Ignora la realidad del mundo espiritual.

No todos los problemas físicos, mentales y emocionales que experimentan los jóvenes cristianos son demoníacos de manera específica. En cambio, ignorar la presencia y la influencia de Satanás y sus demonios dejará muchos problemas sin resolver.

3. *Algunos problemas son psicológicos y otros espirituales.* Esta falsa creencia sugiere que el alma y el espíritu humanos están separados, lo cual no es cierto. No hay problema que no sea psicológico, pues nunca hay un momento en el que nuestra mente, nuestras emociones y nuestra voluntad no estén involucradas. Y no hay problema que no sea espiritual, pues no hay momento en el que Dios no esté presente o en el que sea seguro para nosotros quitar-nos la armadura de Dios.

Decir que un problema es solo psicológico pasa por alto cómo Dios y Satanás están involucrados. Decir que un problema es solo espiritual ignora nuestra responsabilidad sobre cómo debemos pensar, sentir y elegir. A fin de abordar nuestros conflictos internos, debemos tener en cuenta tanto las influencias psicológicas como las espirituales.

4. *Los cristianos no pueden verse afectados por fuerzas demoníacas.* Esta es una mentira que al diablo le encantaría que nos tragáramos para que bajáramos nuestras defensas en su contra. Si Satanás no puede tocar a los cristianos, ¿por qué se nos dice que nos pongamos la armadura de Dios, que resistamos al diablo, que nos mantengamos firmes y que estemos alerta? Si Satanás no nos puede engañar, ¿por qué Pablo habla de nuestra relación con los poderes de las tinieblas como si fuera un combate de lucha libre? Los que dicen que el enemigo no puede influir en nosotros son los más vulnerables a él.

5. *La actividad de los demonios solo se ve en comportamientos extraños o en pecados graves.* Hoy en día, todavía existen casos de actividad demoníaca como el del hombre salvaje poseído por el demonio llamado «Legión» en Lucas 8:26-39. Sin embargo, casi todos los jóvenes cristianos bajo ataque espiritual llevan vidas bastante normales mientras experimentan serios problemas internos para los cuales no se ha encontrado ninguna causa natural o

solución. Debido a que piensan que el ataque satánico solo ocurre en los casos de asesinos en masa o delincuentes sexuales violentos, esta gente común y corriente se pregunta qué les pasa y por qué no pueden «mejorar».

La primera y esencial estrategia de Satanás es el engaño. Pablo advirtió: «Satanás se disfraza como ángel de luz. Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfrazen como servidores de justicia» (2 Corintios 11:14-15). No son unas pocas personas raras o violentas las que constituyen el principal problema. Más bien, es el engaño sutil de Satanás y su intrusión en la vida de los creyentes «normales» como nosotros lo que nos impide ser eficientes.

6. *La libertad de la esclavitud espiritual es el resultado de un encuentro de poder con las fuerzas demoníacas.* La libertad de problemas y ataduras espirituales no es el resultado de un encuentro de poder; es el resultado de un encuentro con la *verdad*. Satanás es un mentiroso, y trabajará encubierto a toda costa. La verdad de la Palabra de Dios, en cambio, lo expone a él y a sus mentiras. Sus demonios son como cucarachas que se escabullen por las sombras cuando se enciende la luz. El poder de Satanás está en la mentira, y cuando la verdad revela su mentira, se frustran sus planes. El poder de Satanás se quebrantó en la cruz. Es un enemigo derrotado.

Entonces, ¿cómo puede ser tan eficaz? Permíteme ilustrarlo con una anécdota de la infancia.

Cuando era niño (Neil) y crecía en el campo, mi papá, mi hermano y yo visitábamos la granja de nuestro vecino. Este vecino tenía un perrito muy ladrador que me asustaba mucho. Cuando se aparecía ladrando por una esquina, mi padre y mi hermano se mantenían firmes, pero yo corría. ¡Adivina a quién perseguía el perro! Escapaba a lo alto de nuestra camioneta mientras el perrito me ladraba desde el suelo.

Todo el mundo, excepto yo, podía ver que el perrito no tenía ningún poder sobre mí, excepto el que yo le daba al no plantarle cara. El perro no tenía fuerzas para subirme a la camioneta; era

mi creencia la que me ponía en esa situación. Ese perro me controlaba utilizando mi mente, mis emociones, mi voluntad y mis músculos, todo motivado por el miedo. Al final, me armé de valor, salté de la camioneta y pateé una pequeña piedra contra el perro callejero. ¡Y echó a correr!

Satanás es como ese perrito ladrador, engañando a las personas para que le teman más que a Dios. Su poder está en la mentira. Es el padre de la mentira (Juan 8:44) que engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9) y, por consiguiente, todo el mundo está bajo la influencia del maligno (1 Juan 5:19).

El diablo no puede hacer nada en cuanto a tu posición en Cristo. No obstante, si puede engañarte para que creas sus mentiras sobre Dios y tú, ¡pasarás mucho tiempo encima de la camioneta! No tienes que gritarle más fuerte ni dominarlo para liberarte de su influencia. Solo tienes que someterlo con la verdad. *Cree, declara y actúa según la verdad de la Palabra de Dios*, y arruinarás la estrategia de Satanás.

Este concepto ha tenido un efecto drástico en nuestra consejería. A menudo, cuando se revelaba un conflicto espiritual en alguien en consejería, se convertía en un encuentro de poder. La persona quedaba inconsciente, salía corriendo de la habitación o empezaba a comportarse como si estuviera loca. Nuestro primer enfoque habitual era hacer que el demonio se expusiera y luego ordenarle que se fuera. Este proceso solía ser muy difícil para la persona a la que intentábamos ayudar. Y aunque se hacían progresos, casi siempre había que repetir el proceso.

Hemos aprendido de la Biblia y de nuestra experiencia que la *verdad* es lo que libera a las personas. El poder de Satanás está en la mentira y el poder del creyente está en conocer la verdad. Debemos buscar la verdad que nos hace libres.

Además, las personas que están en esclavitud no se liberan por lo que hace el consejero, sino por lo que hacen *ellas*. No es lo que Neil, Dave, tu pastor o líder juvenil creen lo que rompe el control de Satanás sobre tu vida; es lo que *tú* crees. Y lo que crees debe ser la verdad. Fíjate en los siguientes versículos:

- Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres (Juan 8:32, NVI®).
- Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida (Juan 14:6).
- Cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad (Juan 16:13).
- [Jesús oró al Padre:] «No te pido que los quites [a los cristianos] del mundo, sino que los protejas del maligno [...]. Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad» (Juan 17:15, 17, NTV).
- Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad (Efesios 6:14, NVI®).
- Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero [...] en esto medita (Filipenses 4:8).

Cuando Dios disciplinó por primera vez a la iglesia primitiva, como se registra en Hechos 5, lo hizo de una manera impresionante. Dos personas cayeron muertas cuando se descubrió su pecado. ¿Cuál era el problema: drogas, sexo? No, el problema era la *verdad*. Pedro confrontó a Ananías y Safira: «¿Por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo [...]?» (versículo 3). Dios quería que la iglesia supiera que Satanás, el engañador, puede arruinarnos si logra que creamos y vivamos una mentira. Por eso es tan importante llevar «cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5, RVR60).

CÓMO LIBERAR A LOS CAUTIVOS

Antes de que Jesús muriera en la cruz y resucitara de entre los muertos, Dios le dio poder a Él y a sus discípulos escogidos, a fin de tomar autoridad sobre los poderes demoníacos en el mundo. Sin embargo, algo radical sucedió en la cruz y en la resurrección

que cambió para siempre la forma en que nos enfrentamos a las fuerzas espirituales.

En primer lugar, la muerte y resurrección de Jesús triunfaron y desarmaron a los gobernantes y autoridades del reino de las tinieblas (Colosenses 2:15, NVI®). Antes de la cruz, «toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18, NVI®) no se le había dado aún a Cristo. Sin embargo, Mateo 28:18 nos asegura que el Cristo resucitado ahora tiene toda la autoridad. Gracias a la cruz, Satanás está derrotado y no tiene autoridad sobre los que están en Cristo. Creer en la verdad de la victoria de Cristo y la derrota de Satanás es el primer paso para afrontar con éxito los intentos del enemigo de desalentarte y perturbarte.

En segundo lugar, en la muerte y resurrección de Cristo a cada creyente se le dio vida y ahora está sentado con Él (Efesios 2:5-6). Ya no necesitas que otra persona, como un pastor o un líder juvenil, ejerza la autoridad sobre Satanás por ti. Ahora resides en Jesucristo, quien tiene toda autoridad. Para resistir al diablo, necesitas entender y ejercer tu posición y autoridad en Cristo.

La libertad es tu herencia como cristiano. Por eso Pablo escribió:

Pido también que el corazón les rebose de luz para que puedan vislumbrar el futuro que Él nos permitirá compartir. ¡Quiero que se den cuenta que si Dios nos ha enriquecido es porque somos de Cristo y hemos sido dados a Él! Oro para que vayan comprendiendo lo increíblemente inmenso que es el poder con que Dios ayuda a los que creen en Él, poder que levantó a Cristo de entre los muertos y lo sentó a la derecha del Altísimo, en gloria, muy por encima de cualquier rey, gobernante, dictador o caudillo. Sí, la gloria de Cristo es mucho mayor que la que cualquiera haya alcanzado en este mundo o alcanzará en el venidero (Efesios 1:18-21, LBD).

Cuando Satanás te acosa, es posible que quieras arrastrarte bajo una roca en medio de la tristeza, como la chica cuya nota de oración

abrió este capítulo. Puedes clamar a Dios para que te libere, como Jesús liberó de manera milagrosa e instantánea a las personas endemoniadas en los Evangelios. Sin embargo, tu liberación ya se logró gracias a la obra de Cristo en la cruz y su resurrección. Esas son las buenas noticias que Pablo trataba de darnos en su oración. Puesto que estás con Cristo en la luz, nunca más necesitarás vivir en las sombras.

Aun así, tu responsabilidad es la de elegir la verdad y resistir al diablo. Desde tu posición en Cristo, debes resistir al diablo, renunciar (lo que significa darle la espalda) a cualquier forma en que hayas participado en sus maquinaciones, confesar tu pecado y perdonar a quienes te han ofendido. Estos pasos críticos hacia la libertad en Cristo son el enfoque de la tercera parte de este libro.

La chica que se llamaba a sí misma «Una oveja perdida» en la carta al comienzo de este capítulo, por fin obtuvo la visión de Dios sobre su condición. Cuatro años después de escribir su desesperada oración, escribió esta respuesta basándose en su nueva comprensión de la provisión de Dios para ella en Cristo. Sus palabras se basan en las Escrituras. Permite que te iluminen un poco las sombras de tu vida.

Mi querida oveja perdida:

Me preguntas dónde estoy. Hija mía, estoy contigo y siempre lo estaré. Tú eres débil, pero en mí eres fuerte. Te amo tanto que no puedo dejarte morir. Estoy tan cerca que siento todo lo que sientes.

Sé por lo que estás pasando, porque lo estoy pasando contigo. Sin embargo, te liberaré y debes mantenerte firme. No necesitas la muerte física para que mis enemigos se vayan, sino estar crucificada conmigo y viviré en ti, y tú vivirás conmigo. Te dirigiré por sendas de justicia. Hija mía, te amo, y nunca te abandonaré, porque eres mía en verdad.

Con amor,
Dios

ENCUENTRO CON LA VERDAD

LEE

Juan 8:32; 14:6; 16:13

REFLEXIONA

1. ¿Podrías identificarte con los cristianos de este capítulo que se sintieron oprimidos en lo espiritual? ¿Qué experiencias has tenido?
2. ¿Has estado expuesto a alguna de las ideas erróneas mencionadas en este capítulo? ¿Aceptaste alguna como cierta? ¿Cómo afectaron esas ideas erróneas a tu vida?
3. ¿Sientes que entiendes por completo cómo usar tu autoridad en Cristo y resistir al diablo? ¿Qué puedes aprender acerca de tu autoridad en Cristo de los siguientes pasajes de las Escrituras? Lucas 9:1-2; 10:1,17; Efesios 1:16-23
4. ¿Alguna vez has sentido que tu caminar personal con Cristo es incompleto o que no estás creciendo? ¿De qué maneras?

RESPONDE

Dedica unos momentos para orar y pedirle al Señor que te revele cualquier idea errónea que puedas tener sobre las ataduras o el mundo espiritual que nos rodea. Pídele al Señor que reemplace cualquier engaño que puedas tener con su verdad. Pídele que te ayude a crecer en tu comprensión de quién eres en Cristo.